

SEGUNDA DIVISION

El Calvo Sotelo no pudo con el Gijón

Aguantó bien en el primer tiempo

GIJÓN, (Crónica especial para ARCO).—

Real Gijón, 3 (Valdés, Pocholo, Solabarrieta); C. Sotelo, 0.

R. GIJÓN: G. Cuervo; Cárdenas, Alonso, Uribesalgo; Alberto, Valdés; Montes, Pocholo, Solabarrieta, Félix y Amengual.

C. SOTELO: Espinosa; Gabiola, Solé, Astorga; Marín, Iturriaga; Velasco, Posada, Fábregas, Portilla y Hernández.

Hubo entrega de banderín al principio, con motivo de la primera visita oficial del equipo de Puertollano al campo de "El Molinón".

Aunque el Gijón se encuentra en un buen momento de juego, se esperaba la visita del Calvo Sotelo con cierta reserva. La potencia de este equipo, en años anteriores en el grupo segundo, y sus últimas actuaciones, hacían prever que, aunque el triunfo sería para el Sporting, el encuentro no iba a ser fácil. Sin embargo, luego, sobre el terreno, el dominio rojiblanco ha sido intenso y el resultado pudo haber sido un poco más amplio. No es que haya defraudado el C. Sotelo, sino que el Real Gijón ha apretado el acelerador, para desmentir a quienes aseguran que, el equipo, se desfonda en las segundas vueltas.

No obstante, el buen sistema defensivo calvosotolista impidió que el primer gol llegase hasta los 40 minutos del primer tiempo; tuvo que ser un medio, Valdés, lanzado al ataque, el que lo consiguiera.

Pero, nada más comenzar el segundo tiempo, el partido se encarriló definitivamente, porque, a los dos minutos, Pocholo marca el segundo tanto. Su tiro pegó en el cuerpo de Montes, que desvió la trayectoria engañando así al portero visitante y entró en la meta. Ya todo fue fácil, porque, a los 11 minutos, a la salida de un corner, Solabarrieta, de espléndido cabezazo, conseguía el 3-0. De aquí al final, fue un constante dominio local, pero la pelota no quiso entrar más veces en la meta contraria. El C. Sotelo cuajó algún contraataque peligroso, pero la defensa local se mostró firme en todo momento, desbaratándolo.

El Calvo Sotelo luchó con toda su alma, con todas sus energías y con las precauciones que adoptan los equipos en sus desplazamientos.

Desde el primer momento, Iturriaga se situó en la defensa y Portilla en la línea de medios, recibiendo el apoyo de uno o dos delanteros, con Marín consagrado al marcaje de Pocholo. Dispositivo de contención, aunque no por eso descuidara las posibilidades de contraataque, que realizaron con frecuencia, con soltura en el desplazamiento y posición de sus hombres y con acción y derroche de energías físicas por parte de todos ellos. Quiere ello decir que no fue el Calvo Sotelo enemigo fácil, sino un equipo luchador y entusiasta y con buenas ideas en el fútbol defensivo. Por lo menos mantuvieron la imbatibilidad de su puerta hasta muy poco antes del descanso, y para ello la perdieron en una jugada individual y aislada del Gijón.

En la primera parte, el equipo local anduvo un tanto desdibujado. Tal vez porque la línea de medios no rendía bien y porque los interiores tampoco tuvieron el nivel de juego sufi-

ciente para compensar las deficiencias del medular. No obstante, dominó mucho el Gijón.



Marín estuvo bien en la defensa del Calvo Sotelo

favorecido por la táctica de los visitantes

En el segundo tiempo, como

los otros dos goles llegaron rápidamente en el transcurso de diez minutos, fueron suficientes para que los jugadores se centraran y el equipo ya rindiera un fútbol bastante brillante y espectacular en ocasiones, rápido y más profundo que el practicado hasta el descanso.

En el Gijón, la defensa como línea, con Alonso en el eje de ella, fue lo mejor. Luego, en la delantera, Pocholo, en su labor de enlace y de sube y baja. En el Calvo Sotelo, Marín como cuarto defensa y Portilla en el centro del campo.

Arbitró el vizcaíno, Saiz, que tuvo muchos errores, siendo abroncado en muchos momentos del encuentro.

No fue éste un partido con mucha historia, pero sí un encuentro que afianza al Gijón en la cabeza, aunque seguido de cerca por la Real Sociedad. De todos modos, aunque de trámite, había que cubrirlo; y además, el C. Sotelo, pese a su derrota, agradó más que otros equipos que encajaron menos tanteo en este campo.

EL RAYO: Derrota mínima en Torrelavega

Mayor dominio local, pero pugna interesante

Torrelavega, (Crónica especial para ARCO). G. Torrelavega, 2 (Gradín y Arcángel); Rayo Vallecano, 1 (Iznata).

Gimnástica: Gorrochátegui; Rodríguez I, Gómez, Susi; Carlos, Chani; Acero, Mateos, Gradín, Arcángel, Latatu.

Rayo Vallecano: Samper; Flores; Hernández, Benito; Echarri, Herrero; Echezarra, Moya; Iznata, Iriarte, Felines.

Dirigió el encuentro el catalán señor Tomeu, bien en líneas generales.

El encuentro se caracterizó por el mayor dominio del equipo local durante los 90 minutos, ya que se lanzó al ataque desde el principio, obligando, con ello, al Rayo a defenderse e impidiéndole un ataque serio, si bien, los madrileños, cuajaron buenos contraataques, que fueron desbaratados por la defensa local, que hoy se mostró firme y contundente.

La Gimnástica sacó ocho corners por dos sus contrarios. Lo que ya indica, aunque no muy claramente, el dominio, que fue mayor que lo que la estadística de saques de esquina indica.

Sin embargo, pese a esta presión, la defensa del Rayo se mostraba segura y, por ello, no se pudo marcar más que un solo tanto en la primera mitad; fue, a los 8 minutos de comenzado el partido, en un buen avance que culminó en el delantero centro Gradín en un gran remate que fue al fondo de las

mallas, sin que Samper pudiera evitarlo, aunque lo intentara.

La segunda parte, con este cierto tanteo, se presentaba indecisa, y más porque tardó en



Iznata marcó el único gol del Rayo

llegar el segundo gol local, cosa que no sucedió hasta los 22 minutos, en que Arcángel conseguía esta diferencia en el marcador.

Cuando parecía que todo estaba resuelto, cinco minutos después, Iznata acertaba distancias peligrosamente, por lo que, los últimos minutos, se pusieron al "rojo vivo". Ahora, el Rayo buscaba, con ahínco, el empate y la Gimnástica se defendía para mantener la diferencia, ya que, dada la situación del equi-

Otros partidos de Segunda División

EMPATE DEL TENERIFE

Pamplona, (Servicio especial para ARCO).

Logroñés, 1 (Fausti); Tenerife, 1 (Gilberto).

LOGROÑES: Ilumbe; Belaza, Ortega, Arribas; Cachicha, Ausaberri; Martín, Cabezón. Fretes, José María y Fausti.

TENERIFE: Gómez; Morín. Rincón, Alvaro; Sicilia, Rabelo; Santiago, Castro, Barrios, Gilberto y Lolín.

Arbitró el catalán Modol, bien aunque muy metódico.

El encuentro se jugó en el campo de Osasuna por haber sido sancionado el Logroñés con el cierre de su terreno.

El primer gol lo marcó el Logroñés a los 38 minutos por mediación de Fausti y, el empate, Gilberto en la continuación.

Destacaron por el Logroñés Ausaberri y José María; y por el Tenerife Gómez, Rincón y Gilberto.

OTRO EMPATE EN BILBAO

Bilbao, (Servicio especial para ARCO).

Indauchu, 1 (Abásolo); Valladolid, 1 (Morollón).

Actuación desafortunada del colegiado castellano López Montenegro.

INDAUCHU: Chomín; Rico. Villa, Gerastiola; Urbarri, Etxeola; Basaras, Abásolo, Gallastegui, Larrea y Urdampilleta.

VALLADOLID: Aguilar; De la Cruz, Díaz, Quique; Redondo, Marañón; García, Tejedor, Morollón, Melo y Alonso.

A los 27 minutos Morollón, marcó el gol del Valladolid al

rematar, sin parar, un centro. Dos minutos después empataba el Indauchu por Abásolo, al ejecutar un penalty.

Destacaron por el Valladolid Quique, Morollón y Alonso. Por el Indauchu, Basaras y Larrea los dos debutantes procedentes del deportivo Alavés.

MINIMO TRIUNFO DE LA REAL

San Sebastián, (Servicio especial para ARCO).

R. Sociedad, 1 (Arzac); Real Oviedo, 0.

Arbitró el señor Pastrana. Bien.

R. SOCIEDAD: Zubirrain; Iguarán, Martínez, Ormaechea; Arzac, Gorriti; Boronat, Gaztelu, Arregui, Mendiluce y Urreisti.

OVIEDO: Boudón; Marigil, Tensi, Juan Manuel; Domech, Calleja; Elósegui, Prieto. Quiros, De Diego y Fidalgo.

La Real Sociedad dominó desde el comienzo.

El único gol de la tarde fue marcado a los 42 minutos por medio de Arzac.

En la segunda parte continuó el partido con las mismas características.

EMPATE EN BURGOS

Burgos, (Servicio especial para ARCO).

Burgos, 1 (Goyarán); Osasuna, 1 (Beci).

BURGOS: Payno; López, Zamora, Amavisca; Huerta, Sistiaga; Iturriaga, Díaz, Goyarán, Azurmendi y Castañón.

OSASUNA: Luquin; Not, Ederra, Aguirre; Santamaria, Zabalza; Astrain, Beci, Fanjul, Pla y Arenaza.

Arbitró bien el vizcaíno Ibáñez.

A los 13 minutos del primer tiempo aprovechando un mal entendimiento de la defensa local, Beci logró el tanto pamplonista. A los 36 minutos del segundo tiempo, Goyarán, a centro de Sistiaga, consigue el del empate.

Destacaron Goyarán y Azurmendi en las filas del Burgos y Zabalza, Astrain y Beci en las de los visitantes.

TRIUNFO DEL RACING DE EL FERROL

Ferrol de El Caudillo, (Especial para ARCO).

R. Ferrol, 2 (Sornichero y Coque); Real Santander, 0.

FERROL: Zumalabe; Carlos, Vilar, Noriega; Pepiño, Castell; Coque, Castro, Sornichero, Lledo y Costolla.

SANTANDER: Corral; Paquito, Argoitia, Chisco; Docal II, Zóco; Gento II, Sierra, Antonio, Alvarez y Jiménez.

Arbitraje discreto de Serrano, del Colegio Vizcaíno.

A los 37 minutos del primer tiempo Pepiño dispara, rechaza flojo Corral y Sornichero consigue el primer tanto. A los 7 minutos de la segunda parte, hay un centro de Costolla que Coque remata. Vuelve a rechazar flojo el meta santanderino y el mismo Coque se encarga de llevar el balón a las mallas.

El partido ha sido de absoluto y completo dominio local. Destacaron Carlos, Noriega, Pepiño, Castell, Coque y Sornichero en el Ferrol; y Gento II, Argoitia, Sierra y Jiménez en el Santander.

EMPATE EN LA FELGUERA

La Felguera, (Especial para ARCO).

Unión Popular de Langreo, 0; Celta de Vigo, 0.

LANGREO: Giraldez; Jauregui, Poladura, Cholo; Peñalver, Miranda; Robert, Nico, Santamaria, Joselín y Candi.

CELTA: Ibarreche; Pedrito, Lasheras, Herminio; Manolo, Costas; Labandera, Rivera, Lito, Viñas y Suco II.

Arbitró el señor Teja que tuvo una buena actuación.

El Celta vino a puntuar al estadio local y lo ha conseguido a base de un partido muy bien planteado con una defensa que tapó todos los huecos mientras Ibarreche se mostró muy seguro.